

Julio E. Moreno

Político, periodista y sociólogo quiteño, nacido el 20 de octubre de 1879.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela de los Hermanos Cristianos y la secundaria en el Colegio San Gabriel de los jesuitas; pero su educación cristiana nunca fue obstáculo que le impidiera desarrollar libremente su pensamiento de auténtico liberal, por el contrario, recibió una adecuada formación que le ayudó a cimentar sólidamente sus estudios universitarios de Jurisprudencia y Ciencias Sociales.

Luego de la **Revolución Juliana** que en 1925 derrocó al gobierno constitucional del Dr. Gonzalo S. Córdova, fue llamado para integrar -junto a los señores Homero Viteri Lafronte, Isidro Ayora, Humberto Albornoz, Adolfo Hidalgo Narváez y José A. Gómez Gault-, la segunda **Junta de Gobierno Plural**, que gobernó al país desde el 10 de enero hasta el 31 de marzo de 1926.

En 1929 fue llamado por el Dr. Isidro Ayora para desempeñar el cargo de Ministro de Gobierno; en esa oportunidad autorizó la XIII Constitución del Estado, la cual introducía -entre otras reformas y novedades-, la creación de las senadurías funcionales por la prensa, educación, obreros, indios, etc.; el voto expreso de la mujer y el recurso al «Hábeas Corpus». Desgraciadamente para el país fue interpelado por el Congreso de 1931 que lo obligó a dimitir, y con su renuncia facilitó, poco tiempo después, la caída del gobierno del presidente Ayora.

En 1940, en su calidad de Presidente del Senado le correspondió ocupar la Presidencia de la República, como Encargado del Poder Ejecutivo, desde el 10 hasta el 31 de agosto.

Tuvo destacada actuación en el campo de las letras, y publicó importantes obras como «Humanidad y Espiritualismo» (1929) y

«El Sentido Histórico y la Cultura» y «Filosofía de la Existencia» (1940); y a pesar de no haber sido propiamente un educador, defendió el laicismo a través de ensayos relativamente cortos pero bien fundamentados, algunos de los cuales forman parte del libro «Conocimiento y Cultura».

«La pulcritud y honradez patriarcales que caracterizaron su vida pública, hicieron que, al final de ella, se retirara silenciosa y dignamente, al refugio de su hogar y biblioteca, con igual o menor suma de bienes de fortuna, que modestamente había logrado obtener gracias a su vida de asceta, antes de ingresar al servicio del País...»

Sí, don Julio Moreno fue uno de los más preclaros estadistas ecuatorianos, por un lapso aproximado de un cuarto de siglo. Como hombre de letras, como pensador y escritor su valía es inmensamente superior a su gran calidad de estadista...»
(Fragmentos del discurso pronunciado ante su tumba por el Prof. Aurelio Granda C., el 2 de abril de 1972)

En efecto, dedicado a su vida privada en el afectivo y caluroso seno de su hogar, Julio Enrique Moreno Peñaherrera murió en su ciudad natal, Quito, el 2 de abril de 1952.